**Luis Manuel Otero Alcántara (artista visual y activista cubano)**

1. Cuba es un régimen totalitario dónde el individuo no tiene ninguna protección legal ante el Estado, por lo que éste actúa impune y arbitrariamente sobre el pueblo. Partiendo de esto, el espacio público y privado se fusionan (llamando privado a tu domicilio particular). Cabe destacar que en este régimen totalitario el espacio público se expandió con la entrada de las redes sociales y el internet. El régimen a través de varios textos históricos como “Palabra a los intelectuales” plantea que el espacio público es para los revolucionarios y lo rige la revolución, por lo tanto todo el que esté en contra de ese proyecto político está fuera de la posibilidad de utilizarlos, y por ende será reprimido.
2. En Cuba la categoría de disidente u opositor dentro del discurso y la propaganda oficialista que cala dentro del imaginario colectivo y por ende da paso a la represión y a la marginación social, es para todos por igual. Si eres mujer, o perteneces a la comunidad LGBTIQ, o eres una persona con discapacidad, perteneces a cualquiera de estos grupos o defiendes una causa a la cual la dictadura categoriza de contrarrevolucionaria, el tratamiento represivo será el mismo, así como la imposibilidad de utilizar para cualquier evento cultural o cívico el espacio público.
3. Algo importante para con Cuba es la buena imagen construida a nivel internacional de su supuesto apoyo al arte, a la cultura y el acceso a esto del pueblo en los espacios públicos. El régimen tiene comprado con muchas prebendas y beneficios económicos y de movilidad internacional a los entes que mueven la cultura en Cuba. Por tanto, tiene todo un aparato cultural de propaganda política muy bien montado, por lo que el espacio público a nivel de visibilidad está tomado por la cultura, pero es una cultura que responde a la dictadura y sus intereses, todo lo que se salga del discurso oficial es reprimido, perseguido e imposibilitado de espacios públicos al que puedan acceder las masas. En toda esta falsa construcción de un Estado ideal, no se reconoce que en Cuba hay racismo, feminicidios u otros males sociedad. Esto produce una falsa cultura y por ende una mala educación ya que parte del no cuestionamiento de paradigmas y estructuras rígidas del poder y hay un analfabetismo cultural del cuestionamiento, la honestidad y de la educación…
4. Lo primero que se debería hacer en Cuba es acabar con la dictadura, porque en una supuesta instrumentalización de leyes para definir el espacio público como instrumento de incidencia cultural y educacional no puede estar atravesado por una verticalidad del poder que no permita disímiles conceptos y posturas políticas en pro de la nación. En Cuba se usa todo a conveniencia del régimen; no obstante, dentro de las prácticas artísticas y políticas culturales que llevamos a cabo sobretodo producto de la visibilidad internacional de estas, nosotros nos movemos dentro de la lógica internacional de uso del espacio público, por lo tanto, cuando el régimen reprime una performance o una acción artística queda en evidencia su falta de permisibilidad para con la cultura real dentro del espacio público y esto nos da un margen de movilidad que vamos ampliando poco a poco y que sirve de referentes a los demás espacios de la sociedad civil que lucha por la libertad. El espacio público es el motor de todos los cambios en los sistemas: las marchas y las movilizaciones en el espacio público es lo que paraliza a un país y por ende derroca el régimen, pero el espacio público es también un espacio mental, es una educación sobre la protesta, sobre exigir y como organizar esto para lograr un fin por el bienestar de todos. En esto la cultura y el arte es un catalizador y una herramienta de educación cívica y transformación de la conciencia.
5. En las dictaduras los derechos culturales se pelean cuando no se puede negociar y en esa pelea el artista siempre tiende a ganar, ya que la imaginación y la creatividad son libres e incontrolables. Una buena obra de arte o un buen gesto cultural es capaz de llegar a mucha más gente que un discurso político, todo está atravesado por la estética y ésta es la materia prima del arte. Nuestras prácticas artísticas han servido de referentes a otras luchas sociales en Cuba, ya que han desempolvado luchas caducas a la hora de plantear nuevos cambios, y sobre todo han planteado de una forma más cercana a la ciudadanía que sí se pueden cambiar cosas dentro de este brutal sistema.
6. En Cuba la apertura de centros privados como bares, aunque a mínima escala, ha significado una apertura del espacio público mental y cultural. A través de ellos muchos artistas han encontrado una fuente de ingreso económico paralelo al control del Estado y por ende una independencia que ha ido mostrando resultados alentadores para la cultura y la apertura de espacios públicos de debate paralelos al régimen. La economía y los medios de distribución, eje del control del Estado sobre la cultura y el arte, por primera vez se empieza a revelar ante el adoctrinamiento y total control del régimen. Ejemplo de estos espacios está la 00Bienal, galerías de arte independientes, estudios de grabación de música independiente, etc. Todo este espacio de lo público el régimen lo intentó controlar con el Decreto 349, una medida que regulaba todas las manifestaciones de arte y cultura independiente; todo gesto cultural que se produzca en Cuba necesita permiso del Estado para realizarse. No obstante, mi experiencia tanto en Cuba como fuera, me ha han hecho llegar a la teoría de que el Estado y las instituciones públicas deben responsabilizarse con mantener, financiar y propiciar espacios para las artes y la cultura, espacios democráticos pero con la responsabilidad del Estado, así como generar nuevos mecanismos que vigilen y garanticen su buen funcionamiento. Junto a esto, el arte siempre será esa planta que solo necesita una problemática para renacer de las cenizas y brindar soluciones.
7. Los políticos muchas veces no entienden el arte y es lógico, ya que como no es una ciencia exacta no se puede contabilizar y está atravesada por espacios espirituales difíciles de explicar (por cierto bastante parecido a la política). Para entender parte del arte hay que estudiar Historia del Arte y/o tener una sensibilidad especial, y aun así es difícil de entender sus misterios, aunque está claro que no tener estas dos informaciones básicas no nos hacen ajenos al arte y a la cultura. El arte y la cultura nos toca a todos y constantemente ayuda y da miles de soluciones en la política y la sociedad, generando cambios a nuestro alrededor, muchos de los cuales no sabemos cómo pero hacen posible los resultados. Por esto políticos y naciones apoyan la cultura y el arte, o la destruyen. Mi consejo es: el arte y la cultura han de sobrevivir en las condiciones más extremas, desde una prisión hasta con bombas alrededor, en la medida en que le prestemos más atención y no la subestimemos, la apoyemos como un renglón importante en los cambios que necesitamos para poder vivir lo más humanamente posible este tiempo que nos queda en la tierra.